

## **JULIO REDONDO, PRACTICANTE DE DIA Y FERROVIARIO DE NOCHE**

Julio Redondo era un pluriempleado mas en Bubierca. Era la forma de sacar adelante a su familia. Junto con su esposa Carmina y sus dos hijas, vivían en una pequeña vivienda de planta baja en la Estación de ferrocarril. Por su condición de Factor de Circulación en dicha estación, tenía derecho a disfrutar de esa vivienda.

En aquellos años, el Jefe de Estación y el Factor de Circulación se repartían el servicio, a razón de 12 horas diarias. Aunque el primero siempre prestaba servicio de día y el segundo de noche.

Julio además ejercía de Practicante en el pueblo. El ponía a los bubiercanos cuantas inyecciones les recetaba el medico. A mi padre le puso un buen número de ellas, durante su larga enfermedad. También recuerdo unas cuantas que le puso a José Antonio Lacal, que le dejaban cojo unas cuantas horas. Pero al final del tratamiento le dejaron como un roble. José Antonio decía que estas inyecciones eran de una materia aceitosa

Le recuerdo muy afable, discreto y respetuoso con todo el mundo. Tenía un buen corazón. Era originario de Alhama, donde su padre fue durante mucho tiempo Encargado de duchas y baños en las Termas Pallares.

Para mi familia, su amistad supuso un apoyo importante, tanto personal como profesionalmente, y fue de gran ayuda. Gracias a su intermediación, mi padre superó una grave y larga enfermedad.

Julio Redondo, Practicante, amigo de mi padre y conocedor de su enfermedad, hizo las gestiones oportunas para ponerse en contacto con la familia política de una hermana de la señora Natividad Baquedano, para que esta le atendiera en Madrid.

Julio Redondo conocía las habilidades sanadoras de esta señora. Natividad Baquedano, ejercía la medicina en una clínica privada en Madrid, junto a otros profesionales de la medicina. Pero a diferencia de estos, ella no tenía título académico acreditativo, a pesar de sus conocimientos extraordinarios de medicina.

Era lo que entonces se llamaba una buena curandera. Algunos la conocían como Nati, la curandera de Calmarza. Evidentemente, toda esta actuación requería una gran confidencialidad para con Natividad, y así se ha mantenido hasta ahora.

El tratamiento medico prescrito por Natividad, hizo que sanara mi padre. Los profesionales de la medicina de RENFE, el medico de cabecera de Bubierca y, el Practicante Julio Redondo, desconocían los medicamentos que Natividad recetaba a mi padre, pero siguieron su tratamiento al dedillo.

Desde 1968 hasta ahora, mi padre sigue tomando con frecuencia, tras las comidas, una infusión de menta, boldo y, poleo, que le recomendó Natividad.

Julio Redondo conocía a la familia de Natividad, por medio de la cual, puso en contacto a esta señora con mi padre.

Sin la ayuda de Julio Redondo, no sabemos, que hubiera sido de la salud de mi padre. Probablemente, el resultado no seria nada bueno.

En mi familia, estaremos siempre agradecidos a Julio, a Natividad y a su familia política.

## **PEPE, EL ESCALADA**

Pepe, el Escalada, así le llamaba todo el mundo, era en su comportamiento, todo un caballero. Vivía junto con su amable esposa, y su hijo José Luís, en la primera casa de la calle Bajera, frente al bar. de La Mercedes.

Le recuerdo con una edad cercana a la jubilación. Siempre dispuesto a ayudar; con un carácter bromista, simpático y, buena persona.

Era una de las pocas personas que recibía por correo el Heraldo de Aragón, al que estaba suscrito.

Su casa siempre estaba abierta para todos nosotros. Prueba de ello, es que con el traje de comunión que había comprado para su hijo, tomamos la comunión unos cuantos niños del pueblo. Esto supuso un importante alivio económico para nuestros padres. O por el contrario, podía haber supuesto que nunca hubiéramos tomado la comunión con un precioso traje de príncipe, y lo hubiéramos hecho con una vestimenta más sencilla.

Fue una de las primeras personas que tuvo televisión en su domicilio. En su casa, comprobamos la evolución tecnológica que sufrió la televisión en muy poco tiempo. Mientras presenciábamos retransmisiones de boxeo (vimos a los campeones Pepe Legra, Pedro Carrasco, y al mediático Urtain, entre otros), corridas de toros ( vimos al Cordobés, al Viti, Paco Camino, y otros), concursos de televisión como Eurovisión con Massiel, o teatro del bueno en Estudio Uno, con grandes actores como José Bódalo.

Vimos como su televisor transitó del blanco y negro al color, pasando por la instalación de una prótesis, que se colocaba a modo de salva pantallas de color verde. Así, los partidos de fútbol en blanco y negro, con salva pantallas, los veíamos de color verde.

Profesionalmente, era el Administrador de Fincas de los frailes cistercienses en Bubberca. Como tal, sobre él recaía una responsabilidad grande, tanto respecto del empleo de unos cuantos trabajadores, como de todo lo que a su alrededor genera una exploración agrícola e inmobiliaria, bastante grande en su época.